

## LA VANGUARDIA

**Presidente-Editor:**  
JAVIER GODÓ,  
CONDE DE GODÓ

**Director:**  
José Antich

**Vicedirector:**  
Alfredo Abián

**Directores adjuntos:**  
Enric Juliana  
Álex Rodríguez

**Subdirectores:**  
María Dolores García  
Miquel Molina  
Manel Pérez  
José Alberola (Arte)

**Redactores jefes:** Enric Sierra (Web), David González y Llätzer Moix (Adjuntos al Director), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política), Susana Quadrado (Tendencias y Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Dagoberto Escorcia (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), Albert Aymami (Fotografía), Núria García Arenas (Diseño), Fèlix Badia (Magazine y Es) y Magí Camps (Edición).

**Secciones:** Elisenda Vallejo (Internacional), Isabel García Pagan (Política), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ramon Suñé (Vivir), Juan B. Martínez (Deportes), Dolors Álvarez (Economía), Miquel Villagrasa (Gente), Cristina Gallego (Fotografía), Francesc Puig (Diseño) y Albert Molins (Producción).  
**Consejeros de Dirección:** Jaime Arias y Josep Maria Sòria.

## Los tiempos que vienen

**N**O hubo acuerdo. El rotundo rechazo a la propuesta de pacto fiscal por parte del presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, llevó ayer al presidente de la Generalitat, Artur Mas, a dar por muerta esta vía de negociación tras la reunión que ambos mandatarios celebraron en el complejo de la Moncloa. Rajoy cerró la puerta a la iniciativa catalana ya que, a su juicio, “no cabe en la Constitución”, por lo que Mas, a la salida del crucial encuentro, que se prolongó durante dos horas, no pudo ser más explícito: “No ha ido bien”. Y en tono solemne anunció que es preciso reflexionar sobre el futuro inmediato de las relaciones entre Catalunya y España y tomar decisiones en el marco del debate de política general del próximo martes en el Parlament.

El desencuentro Rajoy-Mas por el pacto fiscal estaba cantado por muchas razones, aunque éste se presentara apoyado por el 70% de la Cámara catalana y pese a la histórica manifestación de la Diada a favor de un Estado catalán en Europa. Y es que el grueso de los partidos españoles, encabezados por PP y PSOE, no quiere ni oír hablar de trato bilateral o diferenciado con Catalunya. Otra cosa es que la Constitución no ampare tal bilateralidad o que el pacto fiscal sea contrario a la Carta Magna, como se esgrime desde Madrid. Como bien dijo ayer Mas, depende de la lectura que se haga de la norma. Pero es evidente que las instituciones españolas se han decantado por las lecturas más restrictivas, como quedó patente en la sentencia del Tribunal Constitucional que cercenó el Estatut. De aquí que Mas vea en esta interpretación cerrada de la Constitución un dique contra el que se estrellan, día sí, día también, las aspiraciones catalanas.

Entramos en una nueva etapa llena de incertidumbres para unos y de esperanza para otros. La situación, fruto de un largo desencuentro entre Catalunya y España agudizado en los últimos años, es radicalmente nueva. Es lógico que esto provoque algunos vértigos y hasta que se use el discurso del miedo apelando a un statu quo que para una parte de la ciudadanía catalana ya es obsoleto. Tampoco hay que olvidar que el apoyo real a la independencia –a la que Mas no se ha referido explícitamente en ningún momento– o a otra fórmula parecida es por ahora desconocido pese al crecimiento que registra en los sondeos de opinión y en la calle. Habrá que tenerlo presente en los tiempos que vienen.

Mas insistió en que lo que ha de venir no es una ruptura. “Somos catalanes, pero no locos”, y que lo que se decida en Catalunya requiere tres condiciones: una mayoría consistente, un proceso pacífico y el respeto escrupuloso a la democracia. El president también remarcó la acreditada voluntad de los catalanes de permanecer en la Unión Europea y en el euro, ante los temores de algunos empresarios y de algunas cancillerías. Y lo hizo con una actitud firme pero tranquila, e incluso optimista.

El próximo paso de Mas será la convocatoria de elecciones en Catalunya, que tendrán un carácter plebiscitario y que podrían anunciarse durante el debate del Parlament. El posible adelanto electoral entra dentro de la lógica porque la principal propuesta de CiU en las últimas elecciones fue, precisamente, el pacto fiscal. Una vez agotada esta vía de negociación por la negativa del Gobierno español, es preciso dar la palabra a los ciudadanos catalanes para que se expresen en las urnas. Y que las formaciones que concurren a los comicios expliciten sus propuestas sobre el futuro de Catalunya.

## Ambición catalana contra el alzheimer

**E**STA semana se ha dado a conocer un formidable proyecto de investigación que aspira a identificar el origen de la enfermedad de alzheimer en su fase inicial. Impulsado por la Fundación Pasqual Maragall (FPM), el proyecto Alfa se propone comprender los primeros compases de la enfermedad. Jordi Camí, director del FPM, explicaba en la presentación que existen ya muchos fármacos a disposición de los pacientes para tratar los síntomas de la enfermedad, pero que ninguno de ellos puede modificar el curso de esta. Según la hipótesis de los expertos, si los fármacos actuales no son suficientemente eficientes, es porque se administran demasiado tarde. De la misma manera que los fármacos eficaces en los estadios iniciales de un cáncer no son muy útiles en estadios muy avanzados de la enfermedad, un número creciente de neurólogos sostiene que los fármacos experimentales desarrollados para frenar el alzheimer se recetan cuando los enfermos ya han contraído la enfermedad de manera inexorable.

Sostienen los expertos que las alteraciones neurológicas del alzheimer suelen aparecer dos décadas antes de la aparición de los primeros síntomas, de ahí que el reto científico sea aprender a diagnosticar la enfermedad antes de que los síntomas aparezcan. El objetivo

es conseguir conocer a fondo el periodo asintomático del alzheimer, para combatirlo en fase reversible.

Financiado por la Obra Social de La Caixa, el estudio Alfa tendrá como investigador principal al neurólogo del hospital Clínic de Barcelona José Luis Molinuevo. El estudio requiere la colaboración de 400 voluntarios de entre 44 y 63 años, hijos de una persona que haya sido diagnosticada de alzheimer antes de los 75 años. A diferencia de muchos otros experimentos, estos voluntarios no serán retribuidos económicamente, sino socialmente: contribuirán al progreso de la investigación de una enfermedad devastadora. Tal democratización de la lucha contra la enfermedad es coherente con los objetivos de la fundación y de la personalidad de Pasqual Maragall.

Como alcalde y presidente, Maragall ha tenido una vida política de gran relieve y repercusión. Por sus éxitos y por su carisma, y por la naturalidad con que encajó errores y dificultades, es el político catalán vivo más querido. A pesar de su enfermedad, sigue siendo un hombre comprometido. Su fundación tiene la máxima ambición científica, contribuye a consolidar el clúster biomédico catalán y busca la complicidad social. Ninguno de estos objetivos habría sido posible sin su generosa contribución.

Quim Monzó



## El caldo

**E**l lunes, en *El convidat* de TV3, Albert Om pasó el fin de semana con Jordi Pujol. Fue hasta su casa, en la avenida General Mitre, estuvo un rato y de ahí salieron hacia el despacho del paseo de Gràcia. Allí estuvo otro rato. Finalmente, del despacho fueron a la casa de Premià de Dalt, donde les esperaba Marta Ferrusola, que resbaló cuando, contra la convención de que no se sepa nunca cuándo se graban los programas, descubrió sin quererlo el mes en que se grababa ese: julio.

Hay una escena en el despacho de Pujol donde el presidente alargaba una taza de café a Om, y Om le dice que no toma café. Pujol se sorprende. Om le explica que como mucho toma té. Entonces Pujol menciona el caldo como otra posibilidad que a él le gusta. Eso del caldo me sorprendió porque hay poca gente que lo considere una bebida para momentos así, y en cambio lo es. O lo era. Soy un gran enamorado del caldo, y me parece incomprensible que en general haya desaparecido de las posibilidades habituales. Cuando a los veinte años entré a trabajar como jefe del estudio publicitario de Autocesorios Harry Walker, en la má-

### Hay una escena en el despacho de Pujol donde el presidente alarga una taza de café a Om

quina de *vending* (una novedad en aquellos primeros años setenta), además de café, cortado, té y chocolate había caldo. A media mañana, mientras muchos tomaban un café o un té para espabilarse, otros tomábamos un caldo. No era ninguna maravilla. Era de sobre, pero también eran de sobre el café y el té. Al inicio de Catalunya Ràdio, a mediados de los ochenta, en las máquinas de *vending* también había caldo, pero al cabo de pocos años desapareció. En la redacción de RAC1 directamente no ha habido nunca.

A ese tipo de comidas o bebidas fáciles de consumir y de digerir, y con capacidad de calmar los nervios y producir sensación de bienestar, en inglés lo llaman *comfort food* o *comfortable food*. En el País Vasco, en La Rioja y en muchos otros lugares aún ahora es habitual que en las tabernas y los bares haya caldo, a menudo buenísimo. Lo anuncian en la puerta o sobre la barra. Es ideal tanto durante el día como de noche, cuando has bebido mucho y necesitas algún líquido que ponga orden en tu estómago. En Facebook hay una página titulada “Adictos a los bares que tienen el cartel ‘Hay caldo’”. En Francia también había, al menos cuarenta años atrás, porque a partir de los ochenta, con la aparición de los bares de neones, cada vez he ido viendo menos. El paraíso es Portugal, donde en muchísimos bares puedes conseguir *caldo verde*, pero eso ya no es sólo un caldo, sino una sopa completa. Claro que Portugal, como Gran Bretaña, es un país devoto de ese plato admirable. Pero ese es otro capítulo: el de las sopas, desaparecidas de muchos lugares de Catalunya desde que las cocinas fueron invadidas por cocineros enrollados poco dispuestos a controlar cómo hierve una buena olla durante horas si en un abrir y cerrar de ojos te pueden ofrecer un carpaccio ridículo por un precio abusivo.●